



Alfredo Guido

(Rosario, 1892- Buenos Aires, 1967)

La chola desnuda

1924

Óleo sobre tela- 162 x 205 cm

Donación Rosa Tiscornia de Castagnino, 1925.

Alfredo Guido desplegó su hacer en diversas disciplinas: fue pintor de caballete, realizó pintura mural, fue grabador, ilustrador, decorador, ceramista, escenógrafo. Su adhesión a las ideas de Ricardo Rojas lo orientó hacia el estudio de temas indigenistas que plasmó en su obra artística convirtiéndose en un precursor del americanismo junto a su hermano, el arquitecto Ángel Guido. *La chola desnuda* fue enviada al XIV Salón Nacional de 1924 y allí obtuvo el primer premio. La obra continuaba el lenguaje que había caracterizado su pintura desde hacía diez años, en el que perduraba el legado de sus maestros italianos en Rosario: el dibujo sólido, la paleta con predominio de azules y violetas y una luz blanca, fría, que crea una atmósfera nacarada de tono simbolista, huella de los modernismos importados a fines de siglo XIX y principios del XX. Antes del envío a Buenos Aires, Juan Bautista Castagnino había presentado la pintura en su propia casa augurando la consagración de nuestro artista y en la primavera de 1924, ingresó a su colección. Al año siguiente, luego de su repentina muerte, la obra llegó al museo municipal gracias a la donación que realizara su madre, Rosa Tiscornia.

En *La chola desnuda*, Guido retoma un asunto que había frecuentado en la serie de aguafuertes exhibidos el año anterior en la galería Witcomb. Un viaje iniciado en 1922 en Jujuy que incluyó el Altiplano Boliviano le permitió registrar paisajes, arquitectura, tipos, indumentaria y escenas de costumbres locales con un manifiesto interés en la recuperación de las raíces americanas. En un contexto caracterizado por el avance cosmopolita, nuestro artista rehabilitó costumbres locales ancestrales e imágenes de *cholas* y otros personajes típicos que fundamentarían sus contribuciones a una estética de conciencia americanista que lideraba Ricardo Rojas, cuyas ideario *Eurindia* fue publicado también en 1924. En *La chola desnuda* Guido formula una imagen que enuncia sus ideas sobre el mestizaje cultural, es decir, la hibridación de dos tradiciones, la europea y la andina, entendida esta última como la originaria americana. La *chola* - o mestiza en la época colonial- constituye ella misma la expresión de la fusión. Guido introduce su tema en clave académica, cita a la tradición artística europea y sitúa la figura inmersa en una escena en la que los textiles ocupan un lugar fundamental en la composición y sostienen y refugian el cuerpo femenino en una colección de referencias, en un despliegue de texturas y colores. Algunos aluden a la vestimenta típica de la chola, cuyo traje se originó en el contexto del sistema de castas colonial, cuando las mestizas debían vestir a la manera española y adoptaron y adaptaron faldas amplias y largas de variedad de colores. Ponchos, aguayos o *lliclla*, o el rebozo bordado del fondo refieren a la práctica textil de los pueblos originarios, de la época colonial y a las influencias europeas. El inventario de textiles que realiza Guido resume los intereses del artista, que fueron difundidos a través de cantidad de artículos y conferencias. En la revista *El Circulo* del año 1925, el artículo "Fiestas del Altiplano" incluyó fotografías que difunden imágenes de mercados en las que se enfatiza el rol de las cholas y en particular, las características de su traje.